10505 - Luego de Ramadán

Pregunta

ʕQué sugerencia puede darnos para luego de Ramadán?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Me pregunto si la persona que ayuna continå después de Ramadán como lo era durante el mismo, o si ella es “Y no seáis como quien deshace el hilado que había realizado cuidadosamente” [16:92]. Me pregunto si una persona que durante Ramadán ayuna, recita y lee el Corán, entrega caridad, permanece en oraciñ durante la noche y hace du’aa’, ʕserá igual después de Ramadán, o irá por otro camino?, quiero decir, el camino de Shaytaan, al cometer pecados y al hacer cosas que enojan al Misericordioso.

Si un musulmán continå teniendo paciencia al llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, es un signo de que su ayuno ha sido aceptado por su Seůr, El Más Generoso, El que concede las bendiciones. Si una persona no puede llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán y sigue el camino de Shaytaan, es un signo de humillaciñ, mezquindad, bajeza, de ser privado de la ayuda de Allah, tal como al-Hasan al-Basri dijo: “Dejaron de significar algo para Allah al cometer pecados. Si le hubieran importado a Allah, él los hubiera protegido”. Cuando una persona se convierte insignificante para Allah, Allah no lo honra. Dice en el Corán (interpretaciñ del significado):

“Y a quien Allah humilla no habrá quien pueda dignificarlo; ciertamente Allah hace lo que Le place”. [22:18]

Lo que es impresionante después de Ramadán es ver a las personas que ayunaron y rezaron por la noche, hicieron caridad y adoraron al Seůr de los Mundos. Luego, tan pronto como termina el mes, su forma de ser cambia completamente y comienzan a tener una mala actitud hacia su Seůr.

Entonces se los ve que abandonan las plegarias y no llevan a cabo actos piadosos, cometiendo pecados y desobedeciendo a Allah de diferentes maneras, manteniéndose lejos de la obediencia a Allah, el Soberano.

¡Qué terrible es, por Allah, que la gente tenga en cuenta a Allah sólo en Ramadán!

El musulmán debe hacer de Ramadán una oportunidad para comenzar una nueva página al arrepentirse, volviéndose hacia Allah, y persistiendo en rendirle culto sincero. Siempre debe tener en cuenta que Allah lo está observando cada minuto de cada hora. De esta manera, después de Ramadán, debe continuar obedeciéndolo y evitar el pecado y las acciones malignas, dando una continuidad a Ramadán y a las cosas que realizó para acercarse al Señor de la creación.

Allah dice en el Corán (interpretación del significado):

“Y observa [¡Oh, Muhammad!] las oraciones prescritas durante del día [Salât Al Fayr, Salât Adh Dhuhr y Salât Al ‘Asr] y durante la noche [Salât Al magrib y Salât Al ‘Ishâ'], pues las buenas obras borran las malas. Ciertamente esto es una exhortación para quienes reflexionan”. [11:114]

El Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Continúe una mala acción con una buena, ya que esta borrará la mala; y tenga buenos modales y una actitud positiva hacia las personas”.

Sin duda, el propósito por el cual Allah creó a las personas es para alabarlo sólo a él, sin ningún compañero o asociado. Es el propósito final y el mayor de los objetivos, obtener ‘ubudiyyah (ser el siervo de Allah en el sentido más completo y verdadero). Esto se logra de la manera más hermosa durante Ramadán, cuando se ve a las personas en grupo o solas concurrir a las casas de Allah, y los vemos procurando llevar a cabo a tiempo las plegarias obligatorias y haciendo caridad, compitiendo uno con el otro para hacer buenos actos. Por todo esto le es permitido esforzarse a todos aquellos que lo quieran hacer (83:26), ya que serán recompensados in sha Allah. Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra (14:27). A quienquiera que Allah ayuda a permanecer firme en llevar a cabo actos piadosos después de Ramadán, Allah dice en el Corán (interpretación del significado):

“hacia él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones], y él exalta las obras piadosas.” [35:10].

Sin duda, los actos piadosos acercan a las personas a Allah todo el tiempo, y el Seởr de Ramadán es también el Seởr de los otros meses. Esto se debe a que la alabanza de Allah que fue impuesta sobre nosotros incluye cinco pilares, uno de los cuales es el ayuno, que se lleva a cabo dentro de un determinado período que llega a un fin. Pero existen los otros pilares: La oraciñ, la peregrinaciñ, el Zakat, de los que somos responsables frente Allah. Debemos llevar a cabo nuestras obligaciones de la manera que lo complace, y de este modo, debemos procurar cumplir el propšito por el cual fuimos creados. Allah dice en el Corán (interpretaciñ del significado):

“Por cierto que he creado a los genios y a los hombres para que Me adoren”. [51:56]

El profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) enseở a sus Compaởros a competir en hacer el bien, y dijo: “Una moneda de plata puede ser más importante ante Allah que una de oro, y lo mejor de la caridad es la que un hombre hace cuando es rico”. él (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) explic´que si una persona da en caridad cuando tiene con que hacerlo y tiene también buena salud pero le tiene temor a la pobreza, la caridad será importante para Allah, como balance de sus buenas acciones; mientras que quien la demora, luego se enferma y ahí comienza a dar en caridad, ya que teme que sus buenas acciones sean rechazadas, se corre el peligro de que esta caridad no sea aceptada – Buscamos refugio en Allah. Allah dice en el Corán (interpretaciñ del significado):

“Allah perdona sĩo a quienes cometen el mal por ignorancia y pronto se arrepienten. A éstos Allah los absuelve porque Allah es Sabio, Omnisciente. No serán perdonados quienes sigan obrando mal hasta que les sorprenda la muerte y entonces digan: Ahora me arrepiento. Ni tampoco quienes mueran siendo incrédulos; a éstos les tenemos reservado un castigo doloroso.” [4:17-18]

El creyente sincero teme a Allah y procura obedecerlo todo el tiempo, continuando en su piedad y siempre procurando hacer el bien, llamando a los demás a Allah, imponiendo lo que es bueno y prohibiendo lo malo. Para el creyente, sus días y noches en este mundo son un tesoro, y se le

permite ver lo que deposita en él. Si deposita cosas valiosas, le serán de beneficio ante el Seŏr en el Día de la Resurrecciń; pero si ocurre lo contrario será un desastre para él. Le pedimos a Allah que nos proteja de semejante pérdida.

Los sabios (que Allah tenga piedad en ellos) sostenían:

Uno de los signos de aceptaciń (de las buenas acciones) es que Allah hace que una hasanah (una buena acciń) sea seguida por otra, ya que la hasanah dice: "‹Mi hermana, mi hermana!" y la sayi'ah (la mala acciń) también dice: "‹Mi hermana, mi hermana!" –buscamos refugio en Allah. Si Allah ha aceptado el ayuno de Ramadán de una persona, y esta se ha beneficiado por este período de entrenamiento (espiritual) y ha permanecido firme en obedecer a Allah, entonces se ha unido a la caravana de aquellos que permanecen firmes y le responden a Allah. Tal como dice Allah en el Corán (interpretaciń del significado):

"Por cierto que quienes dicen: Nuestro Seŏr es Allah y obran correctamente, descienden sobre ellos los ángeles [en la agonía de la muerte y les dicen:] No temáis [a la muerte y a lo que vendrá después de ella] ni os apenéis [por la separaciń con vuestros familiares], sino alegraos con el Paraíso que se os prometi ́[como recompensa]. "Nosotros somos vuestros protectores en la vida mundanal y en la otra; sabed que tendréis allí todo cuanto deseéis y se os concederá lo que pidáis". [41:30-31]

"Y quienes tomen por aliados a Allah, a Su Mensajero y a los creyentes, [sepan que] quienes están con Allah serán los vencedores". [5:56]

"Quienes digan: ‹Nuestro Seŏr es Allah! y luego obren rectamente, no temerán [ningn̊ mal en el futuro] ni se entristecerán". [46:13]

Obrar rectamente debe mantenerse de un Ramadán al siguiente, ya que el profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: "Desde una plegaria a la otra, desde un Ramadán al siguiente, desde una peregrinaciń a la siguiente. Esto borrará cualquier (pecado) que se haya cometido entre uno y otro, mientras que se eviten los pecados mayores". Y Allah dice (interpretaciń del significado):

“Si os apartáis de los pecados más graves perdonaremos vuestras faltas y os introduciremos en el Paraíso honrándoos”. [4:31]

El creyente debe unirse a la caravana de aquellos que permanecen firmes y debe abordar el barco de la salvaciñ desde el momento en que alcanza la edad del juicio hasta el de su ltimo suspiro. Debe permanecer a la sombra de “Laa ilaaha ill-Allaah”, disfrutando de las bendiciones de Allah. Esta religiñ es la verdad y el camino que adherimos firmemente en Ramadán, es con la que Allah nos honra a través de la generosidad de Su entrega, Su bendiciñ misericordiosa y Su gran favor. De esta manera continuaremos rezando las oraciones nocturnas y alabando a Allah después del mes de Ramadán. No olvide, mi hermano, que Allah lo ha bendecido con el retiro espiritual (i’tikaaf), y Allah lo ha bendecido a través de la caridad, y Allah lo ha bendecido con el ayuno, y también lo ha bendecido con las suplicas y los ruegos (du’aa’) que han sido aceptados. No olvide, mi hermano, cuidar estas buenas acciones y el sustento de Allah, no permita que estas sean borradas por las malas acciones. Esfuércese por cultivar la bondad y la felicidad, y estar en compaa de aquellos que permanecen firmes (al Islam), y buscan a Allah y a Su Mensajero y a Su Hogar en el Otro Mundo, en donde albricias del Paraíso tan inmenso como los cielos y la tierra, prepárese para ser beato, ya que debe responder al llamado de Allah; ¡Oh, buscador del bien, continå!, y ¡Oh, buscador del mal, desiste!

Y responde a las palabras del Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él): “Quien rece con fe por la noche durante Ramadán y espere su recompensa, sus pecados previos serán perdonados. Quien rece con fe durante la noche del decreto (Laylat al-Qadr) y espere su recompensa, sus pecados previos serán perdonados”.

Le pido a Allah que nos ha bendecido con el ayuno, el retiro espiritual (i’tikaaf), la peregrinaciñ menor (‘umrah) y la caridad, que nos bendiga con la orientaciñ, la piedad, la aceptaciñ de nuestras buenas obras; que él nos ayude a persistir en nuestros buenos actos y a permanecer firmes, ya que la persistencia en los buenos actos es una de las mejores maneras de acercarse a Allah. De aquí que cuando un hombre se acerc´al Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) y dijo: “Aconséjame,” éste le respondi: “Di: ‘Creo en Allah,’ y permanece firme.” (Acordado

por al-Bujari y Muslim).

De acuerdo a un informe narrado por Ahmad, el Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Di: Creo en Allah y después permanece firme”. [El hombre] dijo: “Oh, Mensajero de Allah, todo el mundo dice eso”. Le contestó: “Algunas personas que existieron antes de ti han dicho esas palabras, pero no permanecieron firmes”. De esta manera los creyentes deben permanecer firmes en obedecer a Allah:

“Allah afianza a los creyentes con la palabra firme en esta vida y en la otra [que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah], y extravía a los inicuos. Ciertamente Allah hace lo que Le place.” [14:27].

El que es firme en obedecer a Allah es al que sus suplicas serán respondidas. Las súplicas que se repiten más de veinticinco veces por día: “Guíanos por el sendero recto”. [1:6], que se dice en sura Al-Faatihah. ¿Por qué es que decimos y creemos con firmeza que si permanecemos firmes Allah nos perdonará pero somos lentos al ponerlo en la práctica? Debemos temerle a Allah y poner esto en práctica de verdad a través del pensamiento y la palabra. Debemos esforzarnos en “ihdinaa al-siraat al-mustaqim (Guíanos por el sendero recto.)”, y debemos transitar el camino del “iyaaka na’budu wa iyyaaka nasta’in (Sólo a Ti adoramos y sólo de Ti imploramos ayuda.)” [1:5], yendo a la sombra de “ihdinaa al-siraat al-mustaqim .(Guíanos por el sendero recto.)”, siguiendo la ruta que nos conducirá al Paraíso a través de la profundidad de los cielos y de la tierra, cuya palabra clave es Laa ilaaha ill-Allaah. Le pedimos a Allah que nos conceda un buen final.

Después de que termina Ramadán, las personas son clasificadas en varios grupos, dos de los más importantes serán descriptos aquí. El primer tipo se refiere a aquellos que se ven en Ramadán esforzándose mucho para rendir culto. Nunca se los ve pero en realidad están recostados o parados en plegaria, o leyendo el Corán, o llorando; esto ocurre de tal manera que le hace recordar a algunos devotos de los salaf, que hasta se puede sentir compasión por ellos debido a la intensidad de sus esfuerzos. No obstante, tan pronto el mes termina, vuelven a la negligencia y a cometer pecados, como si fueran prisioneros de la adoración, vuelcan su atención hacia sus deseos y se vuelven negligentes al cometer pecados creyendo que así se acabaran sus dolores y

sufrimientos. Pero esta pobre gente se olvida que el pecado es la causa de la perdiciñ, ya que los pecados son como heridas de guerra, que pueden resultar fatales. Cuántas veces el pecado ha evitado el decir Laa ilaaha ill-Allaah cuando se está en la cornisa de la muerte.

Después de pasar un mes con fe, leyendo el Corán y a través de otros actos de alabanza, estas personas se desvían, Laa hawla wa laa quwwata illa Billaah (No existe ningů poder o fuerza excepto en Allah). Estos son los alabadores ocasionales que sĭo tienen en cuenta a Allah en ciertas ocasiones o en tiempos de calamidad y dolor, luego después de esto desaparece la obediencia y la alabanza. Esto es un verdadero mal hábito.

“El alabador rez´por algo que deseaba, pero cuando su problema fue solucionado, no rez´ni ayun´ más” [Poesía árabe].

Me pregunto ʔcuál es el beneficio de rendir culto por todo un mes, si esto luego será seguido por un regreso a las acciones deshonrosas?

El segundo tipo son aquellos que se sienten dolidos por la finalizaciñ de Ramadán, ya que han probado la dulzura de sentirse a salvo fuera del pecado, y la amargura de la paciencia se les torna insignificante, ya que se dieron cuenta de la verdadera naturaleza de su debilidad y necesitan a su Guía (Allah) tanto como a la necesidad de obedecerlo. Ellos ayunaron de manera verdadera y se mantuvieron de pie en plegaria durante la noche sĭo por amor, de esta manera cuando le dicen adiš a Ramadán, sus ojos se llenan de lágrimas y sus corazones se rompen. Aquellos que se encuentran cargados de pecados desean ser liberados y rescatados del Infierno, para unirse a la caravana de los que son aceptados. Pregůntese, hermano mío, ʔa cuál de estos dos grupos pertenece?

Por Allah, ʔson ellos iguales? Alabado sea Allah, pero la mayoría de ellos no lo sabe. El exegetas del Corán han dicho, comentando al respecto de la aleya (interpretaciñ del significado):

“Diles: Que cada uno obre como le plazca, y sabed que vuestro Seůr bien conoce a quien está mejor encaminado”.

[17:84] – Cada persona actå respecto a su forma de ser o a los modales a los que se encuentra acostumbrada. Esta es una condena para los incrédulos y una alabanza para los creyentes.

Debe saber que las acciones más apreciadas por Allah son las continuas, aun cuando sean pequeås. El Mensajero (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Oh pueblo, deben hacer todas las acciones buenas posibles, ya que Allah no se cansa hasta que ustedes se cansan. Los actos más amados por Allah son aquellos que son continuos, aun cuando sean pequeos. La familia de Muhammad (la paz y las bendiciones de Allah sean con él), cuando hizo algo, persisti´en su acciñ”. Narrado por Muslim.

Cuando al Profeta (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se le pregunt´sobre los actos más amados por Allah, dijo: “Aquellos que sean continuos, aun siendo pequeos”.

A ‘A’ishah (que Allah este complacido con ella) se le pregunt´sobre lo que el Mensajero de Allah (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) hizo y si él solía hacer esas cosas sło en días determinados. Ella contest´: “No, sus buenas acciones eran continuas. ¿Quién entre ustedes podría hacer lo que el Mensajero de Allah (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía hacer?”. Los actos de alabanza prescritos en el Islam están basados en ciertas condiciones que deben existir, como el recordar a Allah, realizar la peregrinaciñ mayor (Hayy) y la menor (‘Umrah) y obras meritorias; seguir lo que es bueno y al mismo tiempo prohibir lo que es malo, buscar el conocimiento, el esfuerzo personal, y otras buenas acciones. De esta manera esfuércese en alabar continuamente de acuerdo a su capacidad.

Que Allah bendiga a nuestro Profeta Muhammad y a su familia y a sus compaeros, y que les conceda la paz.